

## ¿Eres una buena persona?

Es muy común pensar que para ser aceptado por Dios, se tiene que ser una buena persona. Se define “una buena persona” como uno que hace más bueno que malo. Hay muchos que piensan, “Yo soy una buena persona: soy un buen trabajador, soy honrado y amable, no robo ni engaño, cuido a mi familia. Y es seguro que soy mejor que muchos otros en el mundo.”

Esta manera de pensar quizás te ayudaría a que te sientas bien. Podría darte un sentido de paz con respecto a tu posición ante Dios. Sin embargo, esta paz es falsa. ¿Por qué digo que es falsa? Porque el nivel del Santo Dios es considerablemente más alto que el de nosotros los humanos. Su nivel requiere perfección... **¡perfección!**

Dios no es como nosotros. Podemos ser satisfechos con niveles bajos de perfección porque todos somos imperfectos. No es así con Él. Él tiene una naturaleza y carácter de perfección pura y tiene el derecho soberano que demanda perfección de sus criaturas. Su palabra ha revelado que toda humanidad está lejos de perfección en su estimación. La Escritura dice que, “No hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10). Dice que todos somos pecadores.

“¿Como he pecado a tal extremo?” se puede preguntar. “Nunca he matado a nadie; nunca he cometido el adulterio. He guardado estos mandamientos.” Puede ser, pero Jesucristo enseñó que si se mira a una mujer para codiciarla, se comete el adulterio en el corazón. No está solo lo que hace afuera, sino también internamente. Si el público puede mirar en tu corazón, ¿qué encontrará? ¿Un amor y deseo fuerte para conocer y complacer Cristo o una vida enfocada en ti mismo? La cosa es que no obedecemos el mandamiento que suma todos los mandamientos, “Amaras a Dios con todo tu corazón, tu alma y tu mente.” La consecuencia y la realidad es que no somos buenas personas...ni tú, ni yo, ni nadie.

Esas son las malas noticias. Las buenas noticias son que hay esperanza por pecadores, específicamente, para los que se les quiebra el corazón por los pecados que han cometido. Las buenas noticias son que hay uno que ha vivido perfectamente al nivel del Santo Dios: es Jesucristo. No solo con su vida sino también con su muerte ayudó a su pueblo. En su muerte Jesucristo tomó y quitó todos los pecados de sus amados. Solo en Él puede alguien ser aceptado por Dios. La Biblia dice que los que confían en Cristo tienen el perdón de sus pecados. Una fe verdadera se manifiesta en apartarse de la manera vida anterior y en buscar el camino alegre, como siervo de Cristo. ¿En que estás confiando, tus obras o las de Cristo?